

DOMUND 2024

Mensaje del Santo Padre

Un año más se acerca el día del Domund, la Jornada mundial de las misiones que este año celebraremos el próximo día 20. En esta ocasión, como en años anteriores, el Santo Padre nos ha enviado un mensaje con el cual desea que tomemos conciencia de nuestra responsabilidad como discípulos-misioneros.

El Mensaje empieza con un agradecimiento a los misioneros y misioneras que “respondiendo a la llamada de Cristo han dejado todo para ir lejos de su patria y llevar la Buena Noticia allí donde la gente no la ha recibido o la ha acogido recientemente”. “Ellos son, dice el Papa, la expresión tangible del compromiso de la misión ad gentes que Jesús confió a sus discípulos: Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt 28, 19. Al mismo tiempo nos invita a rezar para que haya nuevas vocaciones y numerosas vocaciones misioneras dedicadas a la obra de evangelización hasta los confines de la tierra”.

Por otra parte, como bien sabemos el Santo Padre nos invita constantemente a hacer de la Iglesia una Iglesia en salida. Después de afirmar que “Dios, grande en el amor y rico en misericordia, está siempre en salida al encuentro de todo hombre para llamarlo a la felicidad de su Reino, a pesar de la indiferencia o el rechazo” y que Jesús, buen pastor y enviado del Padre iba a buscar las ovejas más lejanas”, el Papa Francisco nos invita a “salir” a las periferias existenciales, donde hay pobreza y a las periferias donde hace falta la luz del Evangelio, la luz de Cristo. En el mensaje de este año, estar “en salida” se define como “ir a los cruces de los caminos e invitar a todos los que encontremos a vivir lo que hemos recibido de Jesús, el Misionero, el enviado del Padre.

En el fondo, el Mensaje del Santo Padre para este Domund es una invitación a ponernos al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia, para iniciar, dice el Papa en su Mensaje, un movimiento evangelizador, misionero, como al principio del cristianismo. El lema de este Domund “Id e invitad a todos al banquete”, tomado de la parábola de los invitados a la boda, nos hace de nuevo partícipes del compromiso misionero de salir a los caminos para seguir invitando a todos a celebrar, vivir y compartir el mensaje de Jesús. Así nos lo recuerda el Papa Francisco e su Mensaje para este Domund: “La misión es un incansable ir hacia toda la humanidad para invitarla al encuentro y a la comunión con Dios. ¡Incansable!”. Por otra parte no podemos olvidar que “la misión universal requiere el compromiso de todos.... Y que los discípulos-misioneros de Cristo llevan siempre en su corazón la preocupación por todas las personas de cualquier condición social e incluso moral.

Los cristianos no podemos olvidar que, por el mero hecho de estar bautizados, somos por vocación y misión, misioneros, llamados a evangelizar con el mismo estilo de Jesús, con el mismo estilo de aquel a quien se anuncia.: con gozo, magnanimidad y benevolencia, fruto del Espíritu Santo en nosotros; sin forzamiento, coacción o proselitismo; siempre con cercanía, compasión y ternura, respecto que refleja el modo de ser y de actuar de Dios.

“Mientras el mundo propone los distintos banquetes del consumismo, de bienestar egoísta, de la acumulación, del individualismo, el Evangelio, en cambio, llama a todos al banquete divino donde, en la comunión con Dios y con los demás, reinan el gozo, el compartir, la justicia y la fraternidad” (Del Mensaje del Papa para el Domund 2024).

Los cristianos, "enviados a todos", no olvidemos que el Evangelio se anuncia "no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable".

Participemos, pues, con nuestra oración y con nuestra colaboración económica y si es posible dediquemos algún tiempo de nuestra vida a la misión de la Iglesia.

El Señor irá delante de nosotros y nos dará fuerza para cumplir el mandato misionero.